

XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017.

# Pedagogías y Filosofías del Sur.

Carla Wainsztok y Lorena Bustamante.

Cita:

Carla Wainsztok y Lorena Bustamante (2017). *Pedagogías y Filosofías del Sur. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/649>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

Título: Pedagogías y Filosofías del Sur

Nombre y apellido de las autoras: Lorena Bustamante, Silvina Carbone, Graciela Cohen, Denise Grinberg, Carla Wainszok.

Eje temático

Nombre de mesa: Textos y contextos latinoamericanos.

Institución de pertenencia. Facultad de Ciencias Sociales. UBA

Email:

carlalatina2@hotmail.com

silvina-carbone@hotmail.com

lorenaraquel76@hotmail.com

cohengraciela@ciudad.com.ar

denisegrinberg@hotmail.com

## Resumen

El corazón de las pedagogías y las filosofías del Sur es una pregunta ¿quiénes estamos siendo? Filosofías y pedagogías que se inquietan por el ser desde el sur. ¿Existe un modo distinto de ser en el sur?

Existencias que se despliegan en palabras, en preguntas. Existencias plurales. Preguntas por lo singular y las singularidades. Las pedagogías y las filosofías como gramáticas éticas y políticas. Lecturas apasionadas y lecturas sobre las pasiones que se dirimen hoy en la polis. Lecturas de “viejos” maestros y lecturas que vienen de lejos.

Las cercanías y las distancias para pensar los espacios y los tiempos. El sur como un espacio y un tiempo esperanzador.

Poner en cuestión la contemporaneidad y los contemporáneos. Las temporalidades. Las pedagogías y las filosofías del sur como un convite. Nos convidamos entonces a leer nuevamente a Paulo Freire, Rodolfo Kusch, José Martí, Luis Iglesias, Saúl Taborda y José Carlos Mariátegui.

Las pedagogías y las filosofías del sur como una gramática en construcción.

Palabras claves. Sur, Filosofías, Pedagogías, Gramáticas, Temporalidades.

Pensar desde el Sur, leer desde el Sur, leer el Sur. El sur es un espacio y un tiempo esperanzador. Un espacio que puede ser geográfico, geocultural, geopolítico e incluso podemos nombrar como geonarrativas los modos de leer y escribir desde el Sur. El sur como “metáfora”, pedagogías, filosofías y poéticas. Leer los textos y los contextos. Leer las lenguas que pronunciamos y nos pronuncian.

Leer no es repetir, leer es problematizar, leer es pensar. Leer es citar, tener una cita. Por eso este convite pedagógico, este banquete filosófico con autores de ¿otros tiempos?

Las temporalidades filosóficas y pedagógicas y las contemporaneidades. Los tiempos de las filosofías y las filosofías de los tiempos. Estar siendo contemporáneas de otras lecturas. Estar siendo compañeras en el sentido y los sentidos más amplios de nuestras lecturas.

¿Qué significa leer desde el Sur? Es “otra” lectura.

Leemos a pedagogas y pedagogos, maestras y maestros de nuestra América que pensaron y problematizaron las aulas, ¿qué es ser un maestro en México, una profesora en Buenos Aires? ¿cómo es estar siendo un maestro a orillas del lago Titicaca? Leer proyectos de justicia social. Proyectos y Utopías. Justicias y Soberanías. Soberanías cognitivas, justicias cognitivas.

Leemos las preguntas que susurra Kusch ¿Se aprende para saber mucho o se aprende para poder inscribir la propia vida en el paisaje? ¿Acaso no se aprende para vivir? ¿Y por qué insistir en enseñar algo más que eso que llevamos en lo más hondo del alma...?

Claro está, que las respuestas no pueden ser unívocas. Cada una de ellas nos dispara otras dudas y a la vez nos interpelan porque, ¿desde qué sur hablamos? No hay uno solo. Existen los sures. Los circundan muchos paisajes que suelen estar desdibujados, negados, desconsolados.

Nos (con) formaron para saber calcular, medir, cada asignatura con su promedio. ¿Cuántas citas sirven para convertir un texto que “merece” ser leído, publicado hasta útil?

¿El “corregidor” fue sólo una figura colonial?

Leemos en las escuelas “trabajos prácticos”, insumo habitual como herramienta para llenar espacios curriculares, y que “engorda” la carpeta. Leemos en las universidades monografías repetitivas porque hay que saber escribir académicamente. Objetivamente.

El sur es la gran ciudad con sus luces y los “conurbanos” peligrosos. Situación geográfica inventada desde las pedagogías mediáticas para estigmatizar rostros, formas de hablar, de vestirse. Esas también son lecturas desde nuestro sur. Lecciones que aprendemos y aprehendemos cada vez que insistimos en volver por el camino del cálculo y las seguridades de las respuestas correctas. Estar siendo incorrectas, saber que poco se sabe, saber que no sabemos. Sí aprendemos para vivir ¿qué vida?

Nos gusta preguntar (nos) con Kusch porque podemos sentir mientras leemos. Oler, ver escuchar, tocar y degustar esos paisajes que nos dan vuelo a la imaginación. Aprender con los sentidos para darle sentido a los deseos. Porque sin deseos no podemos pensar en derechos.

Hacia allí dirigimos nuestros anhelos. Reinventando en cada texto nuevas lecturas del y desde el sur. No porque estamos en el sur o somos del sur. Lo hacemos porque “estamos siendo” en las ciudades, en los suburbios. Nos “dejamos estar” para conocer desde los márgenes, en el puro acontecer. Pues leer desde el sur es una decisión y una estrategia de vida.

Derechos y deseos. Había una vez un gobierno que distribuyó violines en formas de derechos y deseos. El derecho y el deseo a las músicas. Los derechos y los deseos pueden tener también formas de conectar igualdades. El deseo y el derecho a las igualdades. ¿Los libros no tienen formas deseosas y deseantes? Los libros construyen pedagogías de las lecturas. ¿Acaso el derecho al conocimiento no es al mismo tiempo deseo de conocimiento y reconocimientos?

Había una vez un presidente que bajó el cuadro de un genocida. E inauguró otra temporalidad pedagógica y política.

Ese había una vez, puede volver a ser. Estar siendo entre palabras, estar siendo entre pedagogías. Estar siendo entre derechos y deseos. Ven, seremos.

Leemos “las educaciones” como proyectos políticos y éticos. Si nos preguntamos cómo las maestras/os leyeron “sus tiempos”, sus textos y contextos; podemos preguntarnos también cómo leemos nosotras y nosotros hoy y como entendemos las diversas formas de habitar nuestros mundos.

Estar siendo contemporáneas, estar siendo comprometidas. Entre el siglo XIX y el XXI. En el principio fue la palabra y las pedagogías pensadas por hombres. El siglo XXI nos encuentra con nuevas sensibilidades pedagógicas Estela Quintar, Catherine Walsh ¿será que las pedagogías del porvenir tienen nombres de mujeres?

Leer el mundo, estar en el mundo. Leer el estar en el mundo. Preguntas cardinales por las lecturas. ¿Se lee distinto bajo la Cruz del Sur?

Y podemos interrogarnos también, cómo las escuelas leen el mundo. Uno de los espacios de las alfabetizaciones y las lecturas es un espacio preciso y precioso para problematizar las lecturas.

¿Se puede leer el aula y no leer el mundo? ¿Es que el aula y el mundo son espacios tan lejanos? ¿Es que nuestras formaciones no permiten leer conjuntamente aula y mundo? Nos convidamos con lecturas complejas. ¿Qué de la cotidianeidad nos impide leer el mundo? ¿Qué de la cotidianeidad nos habilita a leer el mundo? Lecturas de preceptos, de preconceptos. Lecturas prejuiciosas.

Leer las lenguas que nos susurran, leer las lenguas que nos gritan. Y un decálogo de frases crueles y cruentas que construyen y destruyen pedagogías. Para construir y problematizar necesitamos hacerlas preguntas, hacernos preguntas. Volvemos preguntas.

¿La letra con sangre entra?

¿Humille maestro?

¿A este pibe no le da la cabeza?

¿Somos hijos del rigor?

Los gritos y las grietas. Pedagogías agrias, agrietadas. Parafraseando al maestro Martí hay dos clases de hombres y mujeres, están las/os que aman y crean; están los que odian y destruyen.

Y esas mujeres y hombres están desplegándose en proyectos políticos.

El pensar hoy, en la igualdad de oportunidades, es pensar dentro de la lógica de la meritocracia, donde las construcciones, las apropiaciones y las lecturas son individuales. En cambio, al igual que los autores que hoy nos convocan, pensamos en políticas públicas de inclusiones.

Las políticas educativas de inclusión y las pedagogías del sur como dos modos de relacionarnos con los saberes, los conocimientos, las/os compañeras/os, las/os compañeritas/os.

Deseamos, anhelamos un diálogo fecundo entre las políticas de inclusión y las pedagogías de las ternuras. Las encrucijadas entre pedagogías y políticas. Sin las pedagogías de las ternuras, las políticas

se demoran, sin las políticas las pedagogías de las ternuras pueden quedar enclaustradas. Políticas y pedagogías desenclaustradas, políticas, pedagogías y filosofías en las aulas y en las polis.

Estos son tiempos extraños, revueltos, las vueltas son una promesa. Las lecturas están siendo relacionales. Las lecturas no pueden ser lineales. La vida no es lineal, la vida desborda. Las historias no son lineales. Leer entrelíneas, leer el reverso. Leer ¿porqué no anárquicamente?

Julio Barcos, propulsor de la escuela anarquista en Argentina, ya a principios del siglo XX veía el problema de la meritocracia en la educación. La educación es social, por ello, deben suprimirse toda implementación de premios y castigos; de exámenes y concursos; y si debe crear nuevas singularidades y pluralidades. Así, la educación es un problema político; ya que la escuela, en tanto instrumento de dominación de la burguesía, reproduce las prácticas de dominación y opresión de la sociedad; olvidando que la vida es la libertad, la alegría, la verdad, la belleza y la salud.

Nuevamente (nos) citamos con el maestro de “Nuestra América”, José Martí, quien en el siglo XIX, veía como un problema este espíritu individualista en las escuelas. La educación debe crear hombres vivos, independientes, solidarios, acomodados a la tierra que han de vivir; que produzcan y no que reproduzcan ese conocimiento jerárquico, mezquino y de tarima: La educación debe ser creación y fundación, Patria y Hombre Nuevo.

Las patrias (grandes) y las escrituras. Las escrituras profanas y sagradas para nombrarnos. Las pedagogías están siendo una gramática en construcción.

Las pedagogías que pueden ser un roce entre biografías. Las biografías no son idénticas a la noción de individuo, la biografía es un cruce de historias, memorias, ficciones de singularidades que se vuelven plurales.

Las filosofías y las pedagogías como eticidad implican y nos implican en pensar y sentir el rostro del otro, de la otra.

¿ Qué lugar ocupan los/as estudiantes en nuestras aulas, en los diversos espacios de producción de comunidad? ¿Escuchamos sus palabras? ¿ Cómo las y los miramos?

Las filosofías y las pedagogías del Sur y una pregunta, una pregunta primordial ¿quiénes estamos siendo?

Es importante en el devenir existencial de las escuelas y de nosotras/os trabajar con y en los territorios, recuperar saberes, sueños, anhelos. Las filosofías y las pedagogías como un territorio. Los suelos y los subsuelos de las filosofías y las pedagogías. Asaltar los cielos, saltar los cielos. Asaltar las palabras, saltar las palabras.

Las pedagogías del Sur nos invitan a pensar(nos) a (re)plantearnos sobre qué lugares comunes y no tan comunes vamos habitando y habilitando. Lo común que es comunidad, mutualidad. Estos son tiempos de unidad, de comunidad, de común unidad.

Saber leer (con)textos implica profundizar los vínculos con los/as otros/as con los/as cuales estamos siendo en cada instante, en cada mirada, en cada palabra y en cada encuentro.

Las pedagogías del sur nos convidan a profundizar los vínculos amorosos teniendo en cuenta saberes, territorios y (común)idades. El maestro Iglesias, exponente de los postulados de la Escuela Nueva en nuestro país y en nuestros territorios latinoamericanos, planteaba que era necesario llevar adelante un proyecto pedagógico que articule el saber, el hacer y el sentir. Reflejando en estas acciones la importancia de la propia creación, de la construcción de vínculos amorosos y sobre todo del rol activo y protagonista de los/as estudiantes en la producción de nuevos conocimientos. Es este rol activo y central de los/as estudiantes que nos invitan a pensar en una escuela vitalista, que trabaje teniendo en cuenta aquellos acontecimientos que rodean a los/as estudiantes, situaciones que los/as interpelan y les genere el deseo de ser parte de esos espacios pedagógicos como el aula, los pasillos, las calles, los barrios, las plazas, etc. Tenemos las convicciones que hay pedagogías allí en donde el encuentro con otros/as nos invitan a construir en comunidad.

Sin embargo aún se vislumbra el colonialismo que existe hoy en algunas aulas y en algunos encuentros pedagógicos. ¿El odio es colonial? Profetas que declaman odios, las colonialidades y los odios ¿Podemos llevar adelante políticas educativas de inclusión en una escuela constituida por docentes con una formación tradicional y dicotómica? ¿Cómo formarnos? ¿nos podremos transformar? Las pedagogías entusiastas y esperanzadoras. Pedagogías de las esperanzas.

¿Es posible la construcción de comunidad en la escuela? ¿Podemos poner en tensión aquella gramática colonial de la formación docente y transformarla en una pedagogía de los vínculos que parta de las necesidades y de los intereses de los y las estudiantes?

¿Es posible pensar hoy en una escuela homogeneizadora, con un modelo disciplinar alejado de las realidades en las que vivimos.? Trabajamos con la incertidumbre, en la incertidumbre, en un saber que no sabe, con lo que irrumpe, la vida. Partir de las necesidades, intereses y deseos de las/os estudiantes y generar el anhelo de ser parte de un proyecto pedagógico que los y las invite a habitar las aulas pero también los y las habilite a expresarse, desarrollando al máximo sus capacidades y creyendo, por sobre todas las cosas, en las posibilidades de todos y todas. Pedagogías de las potencias, de las potencialidades. Los vínculos basados en la pedagogía de la ternura; hoy pueden llevarse adelante no sólo desde el discurso, sino también las prácticas inclusivas?.

Las pedagogías entre el eros pedagógico que nos convida Taborda y el logos filosófico. ¿Un logos? Otros logos. Logos mestizos.

Logos mestizos que dialogan, no imponen, no expulsan. No crean campañas del desierto. Las únicas campañas pedagógicas son las de alfabetizaciones. Ni desierto, ni deserciones.

¿En serio una niña, un niño es un desertor/a?

Nuestras pedagogías hablan, sienten, piensan con y sobre nosotras/os y en el mundo que nos habita y que habitamos. Estamos siendo en el mundo, estamos haciendo mundos.

Las comunidades también educan y el aula es ante todo un territorio habitado por la imaginación, pero también lo es el barrio, los lugares de tránsito, los edificios y las plazas, entre otros. Los relatos, el trabajo, los vínculos, el conocimiento del lugar donde se vive, junto con los sueños, las posibilidades, las utopías y hacer posible lo no posible, lo imposible se demora, “tarda en llegar y al final hay recompensa” Conociendo nos conocemos. Investigando el mundo que nos rodea, sabemos quiénes estamos siendo. Ese saber no es “cualquier” saber, no es enciclopedista, es la pregunta por nuestras (id)entidades.

Estamos siendo nos nombramos en relación al otro/a y a los/as otros/as. La Patria es el otro. Depende de la mirada que se tenga de ese otro será la manera en la que nos apropiamos del mundo y de los diversos mundos que nos habitan y habitamos. Diversas experiencias en América Latina nos han demostrado que otras transmisiones son posibles: la experiencia de Warisata en Bolivia, La Escuela Nueva, los Movimientos sociales como por ejemplo, el Mocase en Argentina, el Movimiento sin Tierra en Brasil, el Ejército Zapatista de Liberación en México, entre otros; los Bachilleratos Populares; y en la actualidad; la acción pedagógica y amorosa de las Abuelas de Plaza de Mayo; son algunos ejemplos

de que esa transmisión es posible. Estamos siendo entre transmisiones, generaciones y comunidades. Deseamos construir un estado de bienestar. Bien estar, mientras tanto construimos esperanzas y temporalidades en un estado de mal estar. Un estado oficial y oficioso. Con memorias desmemoriadas, con historias deshistorizadas.

Las manos dibujan y prometen. Dibujan mundos, dibujan historias. Las manos construyen mundos y nos humanizan.

Leer a casi cien años de la Reforma Universitaria. Córdoba era considerada la docta. Otra vez la lengua religiosa. Y más de doscientos años después en 1918 era la universidad profana, la universidad de los estudiantes irreverentes. ¿Dónde se formaron los irreverentes? ¿Qué libros habían leído? ¿Tuvieron maestros? ¿Les enseñaron las irreverencias o las aprendieron solitos?

Una reforma que comenzó en Córdoba y luego se desplegó y se volcó hacia Nuestra América. Mariátegui y la reforma en Perú. Pensar desde Córdoba, desde Lima, desde La Habana contra el positivismo ramplón y construyendo otros mundos donde quepan todos los mundos. Hacer una patria tan grande donde quepan todas las lenguas, todos los deseos.

Estudiantes y jóvenes de una generación nueva que desafiaron mediante un gesto pedagógico la institución universidad. Pedagogías des- escolásticas

Manifestantes de una universidad anquilosada que querían romper entre dolores y libertades con las ataduras de la colonialidad cultural.

Pedagogías y políticas que enlazan el pasado el presente y los por-vernires. Pasados, presentes y futuros que se conjuran y conjugan. Los tiempos de las historias. La historia de los tiempos. Políticas y pedagogías de las ternuras discutiendo con el “Antiguo Régimen” temeroso de la libertad por eso repite e imita. El “Antiguo Régimen” teme a las libertades por eso atemoriza con su temor.

Letanías y retahílas que impiden crear.

Libertades y creaciones. Libertades e invenciones. Pensar para crear. Pensar como lo contrario de imitar. Libertades y transmisiones.

¿Cuántas de estas ideas libertarias hoy quieren cortar y coartar?

Las transmisiones son los modos de compartir nuestras historias. Tiempos de gramáticas latinoamericanas interrumpidas para impedir los diálogos entre generaciones. El derecho y el deseo de conocer (nos).

Temporalidades que se conjuran hoy entre las diferentes pero parecidas contrarreformas. Contrarreformas conservadoras. Tiempos de restauraciones conservadoras. A contrapelo de los porvenires.

Tiempos (neo) coloniales. Las libertades que nos faltan, los derechos que nos quieren quitar, las expulsiones que no son deserciones.

La (s) universidad (es) pueden ser un espacio de transmisiones. Los conocimientos sino se comparten y convidan no son conocimientos.

Compartir los saberes entre generaciones. (Re) unión de las estudiosas y los estudiosos como aquel gesto primigenio. Lo generacional no es sólo una fecha, un dato de nacimiento son los modos de compartir mundos.

Las generaciones y las transmisiones entre las herencias, las promesas y los pactos.

Manifiestos liminares que nos hablan del amor.

Estos también diría Goethe son nuestros años de aprendizajes, de (re) lecturas, de escrituras.

Pedagogías vitales, vitalistas y vinculantes.

No podemos separar la suerte de nuestras infancias de la de nuestras/os estudiantes. Suertes compartidas de la educación pública.

Saúl Taborda y las reformas. La turba docenda, la turba (estudiantil) que encendía fuegos y pasiones en una universidad gélida. La *turba docenda venit*, cita del libro de Ovidio El arte de amar. El amor y la pedagogía. El eros pedagógico.

¿Cómo nos vinculamos con el mundo? ¿Cómo nos vinculamos con las/os estudiantes y el conocimiento? La curiosidad y la amorosidad son nuestros modos de relacionar (nos).

No “pasamos” conocimientos “pasamos” nuestras relaciones con los conocimientos. Citas pedagógicas y amorosas. Citar un texto. Tenemos una cita en el aula y en las calles.

Construimos en las plazas y en las aulas el amor a la tarea de enseñar. El amor a que cada niña/o, joven, adulta/o tenga las posibilidades de aprender. Ensanchar y construir todas las posibilidades para todas y todos.

Aprendemos de y con la turba de estudiosas y estudiosos.

Para el querido Saúl Taborda, la antinomia fundamental de la pedagogía es autoridad-libertad. Y en un bello gesto pedagógico afirma que la autoridad corresponde a las/os estudiantes. Ellas/ os son las/os autores del conocimiento, ellas/os habilitan y autorizan que enseñemos.

Siguiendo al pedagogo cordobés a las y los docentes nos corresponde el “agite” de las libertades.

Leer con libertad, leer en libertad, leer en los pliegues del sur nuestras libertades.